

GÉNERO Y CRIANZA EN ADOLESCENTES PROVENIENTES DE FAMILIAS POPULARES VENEZOLANAS¹

Rosa Di Domenico R.²
rosadi.domenico@gmail.com

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Fecha de recepción: 25 de junio de 2012

Fecha de aceptación: 10 de julio de 2012

Resumen

Esta ponencia forma parte de una investigación cualitativa ya culminada. Utilizando entrevistas indagamos la experiencia de adolescentes venezolanos de familias populares. Los objetivos fueron: analizar las características familiares de un grupo de adolescentes venezolanos mujeres y hombres, provenientes del estrato IV y comprenderlas desde una perspectiva de género. Encontramos mayor permisividad en los hombres en salidas, amigos y parejas, en quienes estimulaban el trabajo. En las mujeres prevalecían las restricciones, orientándolas hacia la vida hogareña. En muchas familias la madre se dedicaba tanto a tareas atribuidas a la mujer durante su crianza como a las del hombre, ocupándose de roles para los que no había sido preparada. La construcción de género en las y los participantes se ha ido realizando desde pequeños, internalizando en la familia, comportamientos y maneras de relacionarse como hombres y mujeres.

Palabras claves: género, crianza, adolescencia, familia popular.

Abstract

This paper is part of a qualitative research and culminated. Using interviews we investigate the experience of young Venezuelans class families. The objectives were to analyze the family characteristics of a group of young Venezuelan women and men, from the stratum IV and understand from a gender perspective. We found greater popularity in men in outputs, friends and couples, who encouraged work. In women prevailing constraints, oriented toward home life. In many families the mother was engaged in both tasks attributed to women during their upbringing and to the man, addressing roles for which they had not been prepared. Gender construction in the participants has been made from small, family-internalizing, behaviors and ways of relating as men and women.

Keywords: gender, parenting, adolescence, family people.

1 Esta ponencia forma parte de una investigación ya culminada, El Adolescente venezolano: familia y género (Di Domenico, 2012), que se enmarca en una línea de trabajo sobre las características de la familia venezolana desde la perspectiva de sus integrantes, en la que se introdujo la dimensión del género. financiada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, Proyecto N° PI-07-00-6871-2007

2 Profa. Asociada - Escuela de Psicología – UCV

C ONTEXT O HISTÓRICO

De acuerdo con Barrera (1978) la adolescencia es un período del desarrollo humano durante el cual ocurren «una serie de cambios o integraciones bio-psico-sociales suficientes y necesarios como para que el niño se transforme y asuma el papel de adulto integrado a la sociedad». (Gabriel Barrera, 1978: p. 16) Destacan Recagno-Puente, Otálora y Mora, (2006) que debe ser entendida como «un proceso de carácter múltiple y diverso en el cual se manifiesta el joven desde una pluralidad de sentidos que responden a diversas redes simbólicas de significaciones culturales» (Ileana Recagno-Puente, Cristina Otálora y Leonor Mora, 2006: p.10) El género se refiere, según Santrock (2003) a las dimensiones socioculturales y psicológicas asociadas al hecho de ser mujer o de ser hombre. De acuerdo con Castañeda (2003), existen diversas definiciones al respecto y todas hacen referencia a la construcción entre lo cultural, lo normado y lo esperado. Para Faur (2003) es una categoría que se refiere tanto a las mujeres como a los hombres, enfatizando la dinámica de relaciones entre ambos. Supone «la construcción de identidades en el orden simbólico y su ordenamiento social e institucional, plasmado en relaciones sociales signadas por jerarquías» (Eleonor Faur, 2003: p. 40) Señalan Recagno-Puente, Otálora y Mora (2006), que el género se construye durante la infancia, de manera diferencial en mujeres y hombres, y alcanza su mayor expresión en la adolescencia, recibiendo la influencia de la socialización. Así se establecen estereotipos que persisten en muchas actividades de la vida. En este sentido, Lynch (1991) afirma, en su Hipótesis de la intensificación del rol de género, que las diferencias psicológicas y conductuales entre chicos y chicas se exacerban durante la adolescencia temprana debido al incremento de las presiones de socialización para adaptarse a los roles femenino y masculino. Durante el periodo de la infancia y la adolescencia, destaca Castañeda (2003), las mujeres y hombres conforman su identidad a través de un complejo proceso de adscripción e identificación con los modelos vigentes y dominantes en cada cultura, los estereotipos, con su interpretación bipolar y jerárquica de las relaciones. Son las concepciones culturales acerca de lo que les corresponde ser y hacer a hombres y mujeres, del valor de las actividades y capacidades femeninas y de las relaciones con sus padres, las que se trasladan al ámbito educativo y de las relaciones interpersonales de adolescentes. De acuerdo con Smetana, Campione-Barr, Metzger (2006), el adolescente se desarrolla dentro de un mundo de relaciones

interpersonales y sociales. La familia, por ser el primer contexto de desarrollo y socialización del ser humano, ejerce un efecto fundamental en la conformación de la identidad de género y la asunción de los roles ligados a él, socialmente establecidos. Las actitudes, comportamientos, valores y formas de relacionarse y ver al mundo como hombres y mujeres se construyen dentro de un espacio de interrelaciones significativas con los agentes socializadores, que en un primer momento, están en el microsistema familiar. Son los padres quienes, de acuerdo con Caricote (2006b), a través de diferentes formas de comunicación, verbales y no verbales, que se enmarcan en sus propias historias, le asignan a sus mensajes y conductas unos valores que condicionan la construcción del género en los hijos. Este aspecto lo resalta Álvarez (2002), al afirmar que durante el proceso de socialización de los hijos e hijas dentro del núcleo familiar se va determinando el modelaje de los géneros femenino y masculino a través de mensajes entre los miembros, la forma en que se transmiten las ideas y se demuestran los sentimientos y el clima de comprensión y confianza presente en él. El estudio de la estructura y dinámica familiares desde la perspectiva del género adquiere una connotación particular en la adolescencia, momento en que se intensifican todos los elementos de las etapas anteriores, ya que confluyen los determinantes biológicos, sociales y cognitivos que lo han ido conformando a lo largo del desarrollo. En las familias populares venezolanas, destaca Otálora (1988), se presenta una visión de género más tradicional, ligada al machismo y las relaciones de poder, en la que el varón recibe más privilegios en cuanto a estudios, salidas, alimentación y ropa, y las mujeres son objeto de mayor discriminación. Asimismo, dicha autora observó que la crianza del varón es más coherente a lo largo de la infancia y la adolescencia, aspecto que se pierde en la adultez en cuanto a las expectativas respecto a la paternidad y el compromiso en las relaciones de pareja. En este sentido, aparece un vacío sobre los afectos y la responsabilidad hacia los otros. En cambio, en la mujer recaen las restricciones en la esfera de la sexualidad, y se le orienta hacia el mantenimiento de los vínculos afectivos.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A partir de la revisión bibliográfica y de las inquietudes de la autora, se planteó la siguiente interrogante: ¿Cuál es la experiencia familiar, desde una perspectiva de género, de un grupo de adolescentes venezolanos? Adoptando un enfoque fenomenológico, consideramos que dicha experiencia, estrictamente personal, se refería a la forma como cada joven construyó subjetivamente

las vivencias, sentimientos y pensamientos, de su vida en familia, referentes a su estructura y dinámica.

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general fue conocer la experiencia familiar de un grupo de adolescentes venezolanos, mujeres y hombres, provenientes del estrato socioeconómico IV (Pobreza Relativa) de la población. Y los específicos fueron tres: a) Analizar las características familiares de un grupo de adolescentes venezolanos, mujeres y hombres, provenientes del estrato socioeconómico IV (Pobreza Relativa). b) Comprender las vivencias familiares desde una perspectiva de género expresadas en los discursos de las y los adolescentes entrevistados. c) Realizar aportes a las teorías del desarrollo referentes a las características de la familia venezolana desde la perspectiva de sus integrantes.

MARCO METODOLÓGICO

El tipo de investigación. Se realizó una investigación cualitativa, que permitió comprender la experiencia familiar que habían construido un grupo de adolescentes venezolanos, mujeres y hombres, provenientes del estrato socioeconómico IV (Pobreza Relativa) de la población, quienes fueron entrevistados a tal fin. Para Denzin y Lincoln (1994) este tipo de investigación supone una comprensión interpretativa de la experiencia humana y la conforman las dimensiones ontológica, epistemológica y metodológica, cuya caracterización en este trabajo se explicará seguidamente. En cuanto a la dimensión ontológica, referida a « ... la creencia que mantiene el investigador respecto a la naturaleza de la realidad investigada» (Miguel Valles, 2000: p.49), la adolescencia fue concebida, como un fenómeno cambiante, relativo, dependiente del contexto, por lo que las y los jóvenes estudiados fueron considerados, y se intentó comprenderlos de esta forma, como personas que integraban una familia en la que habían ido desarrollando una identidad y desempeñaban roles de género que interesaba indagar profundizando en sus vivencias y experiencias subjetivas. Asimismo, se desenvolvían en un ámbito sociocultural que los construía y al que ellos construían cotidianamente, y, en el que, en un trabajo anterior (Di Domenico, 2006), se encontraron numerosas dificultades tales como embarazo, maltrato familiar, múltiples parejas en los padres, abandono paterno y materno, alcoholismo y consumo de drogas. En relación con la dimensión epistemológica, se trató de construir algunos

conocimientos teóricos acerca de la realidad familiar de las y los adolescentes entrevistados, comprendiendo, interpretando y reflexionando sobre los elementos personales, subjetivos y únicos que emergían en su discurso, en relación con el problema de investigación planteado, «incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos» (Gloria Pérez Serrano, 1994: p. 46). Finalmente, y en referencia a la dimensión metodológica, adoptando un diseño emergente y flexible para la recolección y análisis de los datos, se fueron tomando «... decisiones sobre lo investigable» (Gloria Pérez Serrano, 1994: p. 46) a medida que transcurría la investigación y éstos surgían en las entrevistas, con el fin de poder aclarar las interrogantes planteadas en este trabajo y producir conocimiento. El análisis con métodos cualitativos implicó un «proceso...de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos... y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico» (Anselm Strauss y Juliet Corbin, 2002: p.12).

Las y los jóvenes participantes. El estudio se llevó a cabo con veintisiete adolescentes venezolanos, trece mujeres y catorce hombres, seleccionados de manera intencional, con aceptación de ser participantes, entre los 16 y 19 años de edad y cursantes de 4º y 5º año de bachillerato en la Unidad Educativa Bolivariana «Gran Colombia» .

Métodos de recolección de la información. Para llevar a cabo el estudio se realizaron entrevistas semi estructuradas (Martínez, 2006), en las que, a través de una serie de encuentros, el diálogo se fue definiendo a partir de una guía que contenía una serie de temas a tratar, con el fin de «aclarar términos... definir los problemas, orientar hacia una perspectiva... recordar los hechos...» (Miguel Martínez, 2006: p. 139), y así obtener descripciones del mundo personal que vivían los participantes y lograr interpretaciones de los fenómenos (Kvale, 1996). Estas entrevistas fueron grabadas, previa autorización de los jóvenes. El estrato socioeconómico del que provenían los jóvenes, se determinó con el Método Graffar – Méndez Castellano, adaptado a Venezuela por Méndez y Méndez (1994). De acuerdo con FUNDACREDESA (2001), el Estrato IV conformaría el 39,2 % de la población, la sumatoria del I y II, el 8,2 %, el III, el 11,9% y el V, el 40,7%. Las familias de este Estrato viven en Pobreza Relativa ya «no se tiene el nivel de ingresos, bienes o servicios que son habituales en la población a la cual pertenece el hogar para la satisfacción de todas o parte de las necesidades básicas» (Fundación Escuela de Gerencia Popular, 2006: p. 3) Adicionalmente, señala dicho autor, que «no alcanzan los niveles satisfactorios de los estratos

anteriores. Son grupos vulnerables a los cambios económicos, están privados de beneficios culturales» (p. 4).

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Las entrevistas fueron estudiadas a medida que transcurría la investigación, mediante un procedimiento de análisis de contenido, siguiendo la estrategia propuesta por Strauss y Corbin (1998). En primer lugar, se realizó la lectura de cada una de las entrevistas con el fin de identificar los Temas, ubicando lo que era más relevante dentro del discurso. Esto condujo a la codificación abierta, con el objeto de establecer Categorías, previo examen y agrupamiento de las unidades de información que se asemejaban entre sí. En algunos casos, éstas se subdividieron y descompusieron en otras más pequeñas o subcategorías, con menos datos. Las unidades de información que emergieron se trataron de comprender e interpretar dentro de su contexto y se les colocó nombres que intentaban expresar las vivencias familiares de las y los adolescentes.

RESULTADOS

Se presenta el análisis de los datos relativos al tema objeto de esta ponencia, que se observan en el siguiente cuadro:

Temas	Categorías	Subcategorías
La crianza de las hijas e hijos	<i>Permisos</i>	a) Salidas b) Amigos c) Parejas
	<i>Cuidado de las hijas Orientación de la crianza de los hijos</i>	
Trabajo	<i>Trabajo fuera del hogar Trabajo dentro del hogar</i>	

LA CRIANZA DE LAS HIJAS E HIJOS

Los permisos. Encontramos en general, una mayor permisividad de parte de la familia con respecto a los hombres en lo relativo a salidas, amigos y parejas. En la crianza de las adolescentes se observó más control, prohibiciones o restricciones. Seguidamente se detallan cada uno de estos tres aspectos:

a) Salidas. Casi todas las adolescentes relataron que los permisos para salir eran fuentes de conflicto en sus familias ya que les imponían control, prohibiciones o restricciones:

Con los permisos y salidas son inseguros... les da miedo, depende de donde vaya, discutimos mucho cuando tengo que salir (AM,F,16 a.)

Muy pocas jóvenes dijeron lo contrario:

Soy libre en todo lo que quiera, no me prohíben nada... (QA, F, 16 a.)

Por su parte, todos los adolescentes entrevistados contaron que tenían total libertad para las salidas:

Son muy abiertos y conscientes... siempre me dan permiso (FP,M,16 a.)

b) Amigos. Las adolescentes tendieron a destacar que en sus familias había control en cuanto a los amigos, ya que exigían conocerlos para saber con quienes se relacionaban:

No me prohíben amigos siempre y cuando sepan quienes son, la calidad de personas y si son de confiar (BM, F, 17 a.)

Los hombres hablaron de total libertad en cuanto a amistades:

Voy a donde quiero, con los amigos que quiero, hago lo que quiero pero con respeto y cuidado (HYY, M, 16 a.)

c) Parejas. En el caso de las adolescentes, la tendencia fue a tener restricciones familiares en lo relativo a establecer relaciones de pareja:

En mi casa no aceptan los novios y me hablan mucho de sexualidad para que me cuide (RR, F, 16 a.)

Mi papá ha sido muy claro en cuanto a sexualidad y para los novios dice que soy muy niña (AH, F, 16 a.)

Mientras que los jóvenes expresaron tener total libertad en este sentido:

Confían en mí y no les he quedado mal... le presento a mis enamoradas (WS, M, 16 a.)

No se meten en mis relaciones íntimas (YT, M, 18 a.)

Cuidado de las hijas. Las y los adolescentes conversaron acerca de la forma como en sus familias eran criadas las hijas. En este sentido señalaron,

Nos han criado con cariño, nos han inculcado confianza, cariño y respeto pero también a no ser tan confianzuda con los hombres para no meternos en problemas y no cometer errores... también se nos enseña a cuidar el hogar, a los hijos y al esposo (DY, F, 16 a.)

A mis hermanas las cuidan muy bien... las enseñan a cuidarse para que no metan la pata, las aconsejan lo que es bueno y lo que es malo (FP, M, 16 a.)

Son criadas dentro de la casa, no les gusta que se la pasen en la calle y si van a salir tiene que ser con muy buenas personas (AZ, M, 16 a.)

Orientación de la crianza de los hijos. Asimismo, tanto las jóvenes como los jóvenes hablaron de la forma como en su familia eran criados los hijos, prevaleciendo una orientación hacia el trabajo en la calle con el objeto de sustentar a sus familias.

Los crían con buena educación, a que sean decentes desde pequeños, trabajadores y sobre todo buenas personas (AH, F, 16 a.)

Trabajo

Trabajo fuera del hogar. Muy pocas de las adolescentes entrevistadas refirieron haber trabajado fuera de su hogar en algún momento y al hacerlo se desempeñaron por poco tiempo en labores informales, a destajo o mal remuneradas:

He trabajado como buhonera, vendiendo dulces, en panaderías, en un cyber... (AC, F, 18 a.)

Casi todas destacaron que sus familias no le permitían trabajar fuera del hogar:

No he trabajado nunca... mi papá no me deja (NM, F, 17 a.)

En cambio, todos los adolescentes trabajaban o habían trabajado para colaborar en los gastos de la familia, desempeñando labores informales, a destajo y de poca remuneración:

Trabajo como comerciante informal y ayudo con los gastos de la casa (YT, M, 18 a.)

Trabajo dentro del hogar. En relación con la colaboración en actividades domésticas, todas las adolescentes lo hacían:

Si... bastante, es mi deber... ayudo a mi mamá a cocinar y a limpiar (YE, F, 16 a.)

Por su parte, muy pocos hombres contribuían en tareas del hogar y cuando lo hacían, era en ocasiones particulares:

Cuando mi mamá está enferma (AI, M, 19 a.)

DISCUSIÓN

En líneas generales, en cuanto al aspecto relativo a la crianza de hijos e hijas, encontramos una mayor permisividad en los hombres en cuanto a salidas, amigos y parejas. Analizar las vivencias de las y los participantes incorporando la perspectiva del género permitió explicar como dentro del contexto de estas familias la crianza de las hijas e hijos se realizaba de manera diferencial, en cuanto a la atribución de roles y funciones. Las adolescentes entrevistadas a lo largo de su desarrollo fueron orientadas hacia el cuidado del hogar y los hijos, mientras que los hombres hacia el trabajo en la calle y la manutención de la familia. Asimismo, es de resaltar que las y los adolescentes expresaron que en sus familias prevalecían las restricciones y el control de la sexualidad en la formación de las hijas. Este punto llama la atención ya que nos preguntamos si este aspecto es generalizable como pauta de crianza de las mujeres en la familia popular venezolana. Pareciera ser que no, de lo contrario, ¿como se explicaría el alto índice de embarazos adolescentes en Venezuela principalmente en este estrato socioeconómico? De alguna forma, estas jóvenes logran evadir los controles sobre su autonomía o éstos no son suficientemente consistentes, y terminan repitiendo el modelo de mujeres, seguramente cercanas a ellas, que también fueron madres en su adolescencia, siendo éste es uno de los problemas que se presenta con mayor dramatismo en las familias populares, tal como lo señalan las estadísticas sobre el tema. En este sentido, y de

acuerdo con el Ministerio del Poder Popular para la Salud (2008), siete de cada diez embarazos adolescentes, provienen de los estratos populares, resaltando Recagno-Puente (2002) que es una de las causas de la interrupción de la adolescencia en las jóvenes pertenecientes a los mismos. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (2011) alrededor del 39 % de los embarazos corresponden a madres menores de edad. Noventa y una de cada mil gestantes tiene menos de 18 años. Venezuela es el país sudamericano con mayor tasa de embarazo adolescente en América del Sur y el tercero en toda la región (le anteceden Nicaragua y República Dominicana). La edad de iniciación sexual en nuestro país es entre 12 y 18 años. En este mismo orden de ideas, las estadísticas sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (2011) destacan que hay cincuenta y un embarazos por cada mil en niñas entre 15 y 19 años. Puede afirmarse que el proceso de construcción del género en las y los participantes de este estudio se ha ido realizando desde pequeños a través de los diferentes mensajes y modelajes recibido en sus hogares, por las personas que los rodean. Ellos han ido internalizando a lo largo de su desarrollo y en primer lugar, dentro del espacio familiar, actitudes, comportamientos, valores y maneras de concebir y relacionarse con el mundo como hombres y mujeres. En la adolescencia, por confluir todos los determinantes bio-psico-sociales de las etapas anteriores, el género adquiere una connotación particular y se expresa tanto en el discurso como en las acciones y relaciones con el medio. Así, estudiar la familia integrando esta perspectiva permite comprender el proceso y sus efectos en la conformación de la identidad de género y la adjudicación de roles y funciones ligados a él, que han sido establecidos socialmente.

CONCLUSIONES

Este análisis temático nos muestra, que, tal como señala Castañeda (2003), a lo largo del desarrollo se va produciendo un proceso de asignación de roles y responsabilidades en la forma como mujeres y hombres enfrentan la vida. Como ya se mencionó, las tareas asignadas a las primeras se centran básicamente en el área de las actividades domésticas, el cuidado del hogar y familia mientras que las de los segundos, se orientan hacia el trabajo en la calle. De esta forma, las familias de las y los jóvenes entrevistados han ejercido, y continúan haciéndolo, un efecto fundamental en la conformación de la identidad de género y la asunción de los papeles respectivos lo que destacan Smetana, Campione-Barr, Metzger (2006). Sin embargo, llama la atención el hecho de que muchos de estos jóvenes viven en hogares

matricentrados con abandono paterno, y es la mujer la que se ocupa tanto de la manutención del hogar como de la crianza y las tareas hogareñas. Por lo que en el caso de nuestras familias, si bien como señala Otálora (1988) hay una perspectiva de género ligada al machismo y las relaciones de poder, en la que el varón recibe mayores privilegios en cuanto a estudios, salidas, alimentación y ropa, y la mujer es más discriminada, pareciera que en la práctica ella va asumiendo roles tanto femeninos como masculinos en el sentido descrito a medida que va transformándose en una persona adulta. Es decir, la mujer se verá obligada a hacerse cargo de funciones para las que no había sido criada porque muchas veces debe asumir una familia en la que prevalece la ausencia paterna, o múltiples carencias en distintas áreas en las que no recibe apoyo, o éste es insuficiente, de parte de su pareja u otros familiares. No obstante ello, en su crianza de los hijos continuará perpetuando la asignación de roles de género de acuerdo a la forma como los fue incorporando a lo largo de su desarrollo, tal como hemos podido apreciar.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M. (2002, octubre). *Familias cubanas con hijos (as): lo bueno y lo malo*. XI Congreso Latinoamericano de Sociedades de Sexología y Educación Sexual, Margarita Laguna Mar Beach Casino Resort, Nueva Esparta, Venezuela.
- Barrera, G. (1978). *El adolescente y sus problemas en la práctica*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Caricote, E. (2006b) *Teoría consensuada sobre la promoción de la salud sexual en la adolescencia*. Trabajo de Doctorado en Ciencias Médicas no publicado. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.
- Castañeda, Ch. (2003). *Masculinidad y feminidad. El, ella y yo. Estudio de género en adolescentes mujeres de nivel socioeconómico bajo*. Recuperado el 8 de noviembre de 2007 de:
http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art52001
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (1994). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA.: Sage.

- Di Domenico, R. (2006). *La experiencia familiar de niños procedentes de hogares intactos y hogares con sus padres separados*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Di Domenico, R. (2012). *El adolescente venezolano: familia y género*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Faur, E. (2003) *¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos en la adolescencia*. En: S. Checa (Ed.). *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia* (pp. 37-75). Buenos Aires: Paidós
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (2011). *Estado de Población Mundial 2011*. Recuperado el 15 de enero de 2012 de:
http://foweb.unfpa.org/SWP2011/reports/SP-SWOP2011_Final.pdf
- Fundación Escuela de Gerencia Popular (2006). *La pobreza en Venezuela*. Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo, Caracas: Autor.
- FUNDACREDESA, BCV, INE (2001). *Estudios Condiciones de Vida, Informe Contasti-Matheus*. En: Fossi, M. (s/f). *Situación del consumo de alimentos*. Recuperado el 3 de diciembre de 2011 de:
www.fedeagro.org/comunica/descargas/.../Marlene%20Fossi.ppt
- Kvale, S. (1996). *Interviews: an introduction to qualitative research interviewing*. Thousand Oaks, CA.: Sage.
- Lynch, M.E. (1991). *Gender intensification*. En: R.M. Lerner, A.C. Petersen y J. Brooks-Gunn (Eds.) *Encyclopedia of Adolescence* (Vol. I, pp. 389-391). N.Y.: Garland.
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa. Síntesis conceptual*. *Revista de Investigación en Psicología*, 9, (1), 123-146.
- Méndez, H. y Méndez, M.C. (1994). *Sociedad y estratificación. Método Graffar-Méndez Castellano*. Caracas: Centro de Estudios sobre Crecimiento y Desarrollo de la Población Venezolana (FUNDACREDESA).
- Ministerio del Poder Popular para la Salud (2008). Recuperado el 6 de octubre de 2009 de:

<http://www.msds.gov.ve/ms/modules.php?name=enciclopediaop=contet&tid=20>

Organización Mundial de la Salud (2011). Estadísticas Sanitarias Mundiales 2011. Recuperado el 15 de enero de 2011 de:

http://www.who.int/whosis/whostat/ES_WHS2011_Full.pdf

Otálora, C. (1988). Ideas y creencias de las madres alrededor de la crianza *de las hembras y los varones*. En: M.L. Platone. Familia, trama, escenario y drama de los barrios populares, (9), pp. 85-98. Caracas: AVEPSO.

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación Cualitativa*. Retos e Interrogantes. Métodos. Vol. I, Madrid: La Muralla.

Recagno-Puente, I. (2002). *Socialización familiar de la adolescente en familias populares. Género, vida cotidiana y maternidad*. En: I. Recagno-Puente (Ed.). Educación y familia: proyecciones sociales y educativas (pp. 77 - 100). Caracas: Fondo Editorial de Humanidades, Universidad Central de Venezuela.

Recagno-Puente, I., Otálora C. y Mora, L (2006). Género y adolescencia en familias populares. *Psicología*, 35, (1), 2-25.

Santrock, J. (2003). *Adolescencia*. (9ª Ed). Madrid: McGraw Hill

Smetana, J. G., Campione-Barr, N. y Daddis, C. (2004). *Developmental and longitudinal antecedents of family decision-making: defining health behavioral autonomy for African American adolescents*. *Child Development*, 75, 1-17

Strauss, A. y Corbin, J. (1998) *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory* (2ª ed.). Thousand Oaks, CA.: Sage.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A

